



LA TIERRA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Huesca, mes. 2 Ptas.
Fuera. Trimestre. 6
Semestre. 12
EXIRANJERO, AÑO. 42
NUMERO SUELTO 015 CENTIMOS
Apart. n.º 20 : Franqueo concertado
NO SE DIVULGAN LOS ORIGINALES

Año XV

Número 5.390

HUESCA, Martes, 24 de Septiembre 1935

Redacción y Administración: Duquesa de Villahermosa, núm. 12, pral.

Teléfono número 78

Don Santiago Alba, encargado de formar Gobierno, cree que hoy conseguirá su propósito

La jornada política del domingo

Madrid, 23 (23'30)

El señor Lerroux acude a Palacio

A las diez y cuarto llegó a Palacio S. E. Momentos después de las diez y media llegó el jefe del Gobierno dimisionario, señor Lerroux, quien venía, según dijo, de su domicilio y, por consiguiente, carecía de noticias. También dijo que no había recibido visita alguna y que, por consiguiente, le era imposible dar la menor noticia.

—Inmediatamente, el señor Lerroux pasó al despacho del señor Alcalá Zamora.

Breves manifestaciones del presidente dimisionario

La conferencia entre el presidente dimisionario y el jefe del Estado fué bastante extensa. Cuando salió el señor Lerroux le rodearon los periodistas, y se expresó en los siguientes términos:

—Nada puedo decir a ustedes. Ampliación de consensos y nada más. He dicho a S. E. que de aquí me voy directamente a San Rafael para almorzar con mi familia, y que por la tarde estaré a su disposición, porque no me atrevo a decir consejos, aunque algo siendo presidente del Consejo.

Contestando a preguntas de los periodistas agregó el señor Lerroux que el Presidente le había dado cuenta de las consultas, sintetizándolas en la forma que él sabe hacerlas.

—¿Habrá nuevas ampliaciones de consejo?

—Me figuro que sí.

Al despedirse el señor Lerroux volvió a insistir que marchaba directamente a San Rafael.

Conferencias entre los personalidades del grupo gubernamental

A las dos menos veinte de la tarde, el jefe del gabinete de Prensa, don Emilio Herrero, se dirigió hacia el sitio donde se encuentran los periodistas y les dijo:

—Después de la conferencia celebrada esta mañana por don Alejandro Lerroux con S. E. el Presidente de la República, éste habló por teléfono con don José María Martínez de Velasco. Probablemente el señor Lerroux conferenciará con el señor Gil Robles, quien ya ha puntualizado y ha ampliado su consulta con el jefe del Estado. Por su parte, el señor Martínez de Velasco conferenciará con don Melquiades Alvarez.

Esta tarde, a las tres, irá al domicilio del Presidente de la República el presidente de las Cortes, don Santiago Alba, a quien se ha advertido seguramente de que se trata de la ampliación de la consulta.

S. E. se dirige a su domicilio particular

A las dos de la tarde, el señor Alcalá Zamora abandonó Palacio y se dirigió a su domicilio particular. Los periodistas también abandonaron la residencia presidencial para trasladarse más tarde al hotel del jefe del Estado.

Llega al domicilio del Presidente de la República el señor Alba

Momentos después de las tres llegó al domicilio del señor Alcalá Zamora el presidente de las Cortes, quien saludó afectuosamente a los periodistas, pero sin hacer manifestación alguna, ya que en aquellos instantes, lo único que se había es que había sido llamado por el jefe del Estado.

El presidente de las Cortes, encargado de formar Gobierno

Hasta las cuatro menos cuarto no salió el señor Alba, el cual se vió rodeado por los periodistas y

fotos que, impacientes, esperaban su salida. El presidente de las Cortes se expresó en los siguientes términos:

—No les entrego a ustedes una nota que me ha dado el Presidente de la República porque ya Su Excelencia me anunció que el jefe de Subsecretaría la haría llegar a manos de ustedes inmediatamente. El Presidente de la República me ha confiado el honor de que intente la formación del nuevo Gobierno. La nota expresa las características que este Gobierno ha de tener. No se me ocultan las dificultades que existen para que yo lo consiga realizar, y precisamente por eso no he opuesto al deseo del Presidente de la República una negativa rotunda. Se trata de un sacrificio y lo es también el intento. Soy presidente de la Cámara, y para mí, el ser jefe del Gobierno me supone, más que nada, un sacrificio. He dicho al Presidente que antes de dar un solo paso en el desarrollo de mi gestión, que preciso conocer la actitud de mi jefe el señor Lerroux. Si encuentro en él la conformidad, no formularia, sino intensa y cordial, seguiré adelante en mis gestiones, pero si no estuviera el señor Lerroux en estas condiciones, yo, respetuosamente, declinaría el encargo.

En lo que haga pueden haber aciertos o errores, pero nunca opetencias que puedan representar menoscabo para mi jefe actual, que, además seguirá siéndolo. Un periodista le preguntó a dónde se dirigía, y contestó:

—Voy a mi domicilio. El señor Lerroux está en San Rafael. Desde allí me llamó por teléfono antes de recibir el honroso encargo de formar Gobierno. Ahora voy a intentar hablar con él, y desde luego ignoro si estará en casa. Yo estaré en mi casa toda la tarde.

Entrevista entre los señores Lerroux y Alba

El señor Lerroux llegó cerca de las seis de la tarde, e inmediatamente fué visitado por el señor Alba. La entrevista no fué muy larga, y al salir, el señor Lerroux dijo que el presidente de las Cortes había tenido la bondad de notificarle que S. E. le había encargado de formar Gobierno. También me ha dicho que antes tenía que contar conmigo, que soy su jefe. Le he dicho que a mí me causaba satisfacción el hecho de haber sido encargado de formar Gobierno y que estaba seguro de que haría la misma política que he hecho yo, y así contará con los mismos elementos.

Un periodista le preguntó si el señor Alba conseguiría ampliar la base parlamentaria, y el señor Lerroux dijo que él tenía la fortuna de contar con todos los partidos. Estoy seguro de que él conseguirá en este aspecto mucho más que habría podido conseguir yo.

Se despidió de los periodistas diciendo que marchaba a su domicilio particular.

El jefe del partido agrario se entrevista con el señor Melquiades Alvarez

A las cuatro y media de la tarde, el señor Martínez de Velasco marchó al domicilio de don Melquiades Alvarez, con el que estuvo reunido durante una hora.

Dijo después el señor Velasco que habían examinado la situación presente, habiendo llegado a una total coincidencia. Estamos en absoluto resueltos a hacer lo que hagan los demás jefes del bloque.

También don Melquiades Alvarez, al recibir a los periodistas a últimas horas de la tarde, se refirió a la conversación que había tenido con el señor Velasco, haciéndole en términos semejantes a los que había expresado el jefe del partido agrario.

Llega a Madrid el señor Pedregal

Hoy ha llegado a Madrid el señor Pedregal, a quien se indicaba como el primero que recibiría el encargo de formar Gobierno.

El señor Gil Robles ofrece su colaboración al señor Alba

Desde las siete y cuarto hasta las ocho menos cuarto estuvo el señor Gil Robles conferenciando con don Santiago Alba en el domicilio de éste. A la salida, el jefe de la CEDA dijo a los periodistas:

—He expresado al señor Alba mi firme propósito, mi sincera y leal colaboración, para realizar la obra de paz y concordia que le ha encomendado el jefe del Estado, sin perjuicio de puntualizar en sucesivas entrevistas el alcance del programa del Gobierno que se ha de formar, cuya tarea principal ha de ser la reforma de la Constitución, a lo que se llegará en su día.

Me interesa hacer constar la satisfacción con que he visto la designación por S. E. de don Santiago Alba, pues con don Santiago he tenido una comunicación constante, principalmente sobre los problemas que afectan a la vida parlamentaria en estos últimos años.

La entrevista Alba-Martínez de Velasco

MADRID.—El señor Alba se trasladó a su despacho de la presidencia de la Cámara, tal como había anunciado. Recibió en primer término la visita del señor Martínez, quien, a la salida de su conferencia, se expresó ante los pe-

riodistas en los siguientes términos:

—Acabo de celebrar, como ustedes han visto, una entrevista, a requerimiento suyo, con el presidente del Congreso, hoy encargado de la formación del Gobierno. Esta ha sido tan afectuosa como corresponde a nuestra antigua y leal amistad. Ha tenido la bondad de darme cuenta de las entrevistas que ha celebrado con los señores Lerroux y Gil Robles, que le han dado toda clase de facilidades para el cumplimiento de su cometido.

Vinculado yo, por un deber elemental de lealtad, a la determinación de ellos dos, partícipes más importantes del bloque que tenemos constituido, me he complacido en participar al presidente que lo que ellos hagan haré yo por bien hecho. Asimismo, en la amplitud del Ministerio que pudiera constituirse, y hasta donde alcancen las concesiones que ellos puedan hacer, haré yo. He concretado mi pensamiento en esta frase: Ni un paso más ni un paso menos que los que ellos puedan dar, porque así me obliga la lealtad en las relaciones que tenemos entabladas.

Dice Martínez Barrio

La entrevista entre los señores Alba y Martínez Barrio duró unos diez minutos. A la salida, el jefe de Unión Republicana manifestó:

—Yo le he dicho que a todo Gobierno de pacificación que se intente le prestaremos nuestra afectuosa acogida, y haremos una crítica razonada, como la que hemos venido haciendo hasta ahora.

Se le preguntó si habría colaboración personal, y contestó que la entrevista había sido tan breve, que no habían tenido tiempo de hablar de eso.

La entrevista con don Melquiades

Durante diez minutos conversaron los señores Alba y Alvarez, don Melquiades. Este, al salir, hizo las siguientes manifestaciones:

—He manifestado al señor Alba, que ha tenido la bondad de darme cuenta del encargo presidencial, que yo formo parte del bloque y que hasta donde lleguen los otros jefes hasta allí llegaré yo con el mismo entusiasmo y decisión, y, por lo tanto, la ayuda que ellos le presten le prestaré yo. El señor Alba está realizando una obra patriótica y, por lo tanto, yo no puedo oponerme a tales propósitos.

En resumen, ni un paso más ni un paso menos que los otros jefes del bloque.

Maura condiciona

Fué muy breve la entrevista Alba Maura. Este manifestó: Que había dicho al señor Alba que si lograba anar todas las vo-

La jornada política del lunes

Alba y Chapaprieta conferenciaron extensamente

Sobre las diez de la mañana llegó al domicilio particular de don Santiago Alba el señor Chapaprieta. Durante más de una hora estuvieron conferenciando.

Al salir dijeron a los periodistas que habían estado conversando de la situación actual en el orden político y de la misión confiada al señor Alba de formar Gobierno.

El señor Chapaprieta añadió: Como somos buenos amigos, la entrevista ha sido caracterizada por la mayor cordialidad.

El apoyo de los independientes

En el Congreso, a donde fué el señor Alba desde su domicilio

.....
juntades de las personas que en su nota expresaba el señor Presidente de la República, podía contar conmigo, a reserva de fijar el programa y otras cosas que se irían concretando.

Alba, cierra le jornada con satisfacción

Antes de retirarse a descansar el señor Alba, hizo las siguientes manifestaciones:

He encontrado en los cuatro jefes del bloque un gran deseo de ayuda, por lo que me considero muy satisfecho de ello y de las gestiones realizadas. La mayor dificultad consiste en salvar el obstáculo de las izquierdas extremas, pero mi impresión es de que el gesto del Presidente de la República y el gesto mío, llamándoles, les ha emocionado. Ha sido una reacción sentimental. En todos ellos he visto el deseo de que logre formar Gobierno, todos, salvo el señor Besteiro, que me he hecho saber cuál era su situación especial, se ha expresado así, y yo lo he agradecido.

Nadie me ha hablado de puestos. Es una obra de conciliación y de paz. No sé si lograremos formar Gobierno, porque, como castella no viejo, soy desconfiado y porque, además, creo que me quedan bastantes leguas de camino por andar. Pero al final de la jornada mi impresión es satisfactoria. El señor Gil Robles me ha dicho que cuente con la CEDA. No ha sido una expresión formularia, porque conozco muy bien lo terminante de la forma en que se ha expresado.

Si no pudiera formar un Gobierno de la extensión que yo deseo, me atenderé a la solución del bloque. Esta solución sería después de haber agotado todas las demás.

particular, recibió a don Abilio Calderón como jefe de la minoría independiente.

Solicitado el apoyo del señor Calderón, éste contestó que desde luego podía contar con él y los diputados de su minoría siempre que el nuevo Gobierno lleve en su programa, estos puntos; reforma de la Constitución, reconstrucción económica y mantenimiento de la paz y del orden social.

Conferencia telefónica

Esta tarde, a primera ahora, e señor Alba, telefónicamente, conferenció con el diputado de la Es-

querra señor Maryal. Este dijo que le parecía excelente propósito el de ir a la formación de un Gobierno de las características señaladas por su excelencia al dar el encargo a don Santiago Alba, pero que no podía fijar su actitud de su grupo político.

La entrevista con Irazo

Poco después de la entrevista sostenida con don Abilio Calderón, el señor Alba se reunió con el señor Irazo.

Este, terminada la conversación dijo a los periodistas:

—Las características que se quiere garanticen al nuevo Gobierno me parecen muy bien.

Un periodista le preguntó: —¿Pero ofreció usted al señor Alba su apoyo parlamentario?

—No lo pude hacer porque nuestra minoría, como ustedes bien saben, no está constituida más que a efectos puramente parlamentarios.

La entrevista con don Cirilo del Río

El señor Alba celebró una entrevista con el ex ministro progresista don Cirilo del Río. Este dijo:

—El señor Alba, en su visita, me ha preguntado qué opinión me merecía el nuevo Gobierno que pensaba formar. Yo le contesté que me parecía admirable. Vean ustedes la nota que facilité al salir de evacuar la consulta presidencial y de ella deducirán con toda claridad que a mí ha de parecerme bien todo lo que sea ir a la constitución de un Gobierno que consiga el restablecimiento de la paz y la cordialidad.

Un periodista le preguntó: —¿Ofreció usted al señor Alba su apoyo parlamentario?

—No; de eso no hemos hablado nada, pues en nuestra entrevista únicamente fueron tratadas cuestiones de orden general.

Alba acude a Palacio para dar cuenta al Presidente de la República de las gestiones hechas

A las doce de la mañana el señor Alba dijo que iba a Palacio. En efecto, quince minutos después se hallaba en el Palacio Nacional donde dijo a los informadores:

—Después de realizadas las gestiones de hoy voy a ver al Presidente de la República para darle cuenta del resultado obtenido de las mismas.

Un periodista le preguntó: —¿Ha hablado usted con algún representante de la Esquerra?

—Sí; lo hice telefónicamente con el señor Maryal, quien se mostró muy cordial y me anunció que tenía que reunirse, para dar una contestación, con los miembros de la minoría.

Y añadió: Yo no sé qué final tendrán todas estas gestiones que estoy llevando a cabo en busca de dejar cumplido el encargo presidencial, pero sea cual fuere dicho resultado, lo cierto es tengo que proclamar la simpatía que he encontrado en todos los jefes de minorías consultadas.

ARAGONESES
Diputado (Pasa a la 2ª página)

